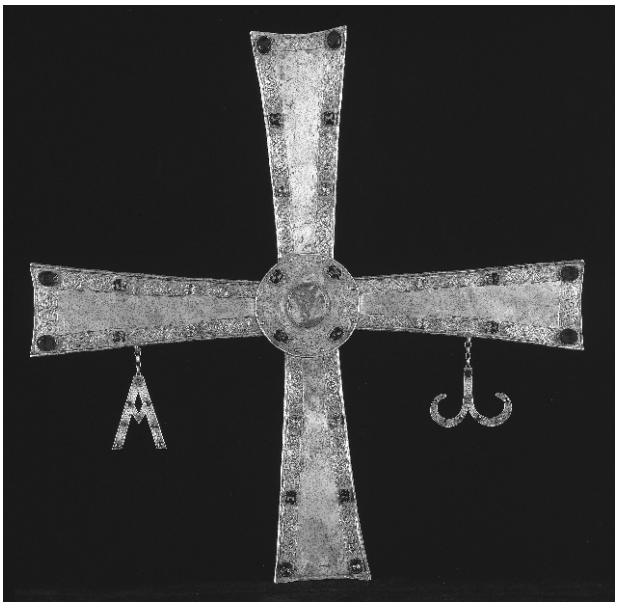
LEYENDAS DEL CAMINO



ETAPA Sahagún-Mansilla
Bercianos del Camino
Cuenta una leyenda que Giraldo jefe al mando de tropas del rey de Aragón entro en el pueblo y mando pasar a cuchillo a todos los habitantes, en la huida, lugareños y peregrinos cayeron el la laguna próxima al pueblo. Las almas de aquellos hombres vagan por la laguna, presas en las aves que las habitan, y se liberan por los graznidos que lanzan cuando algún cazador da muerte a un pato de la laguna.

Sahagún
El prado de la lanzas
Aquí nos encontraremos una de las leyendas carolingias que el autor de libro vi del códice calisxtino, fue distribuyendo con el fin de hacer mas interesante y atraer a los peregrinos de la época y relacionar a Carlomagno con el camino, la hazaña que nos entretiene es la del prado de la lanzas, Carlomagno se hallaba en el empeño de liberar alo fieles del camino del sarraceno Aguiolando y lo encontró a la ribera del Cea, los cristianos clavaron sus lanzas junto al citado rió, y al amanece del día siguiente estas, se hallaban adornadas con ramas atribuyeron el hecho a un milagro del señor, las cortaron al ras de tierra para la batalla en la que murieron 40000 cristianos y el caballo de Carlomagno, pero de los restos enterrados nacieron las raíces de la frondosa chopera que nos encontramos al cruzar el puente del canto.
También sostiene el “liber” que Carlomagno mando construir la basílica de los mártires y la abadía

ETAPA Mansilla-León

Cien doncellas
Cuentan que ciertos Reyes de la Reconquista habían fijado un tributo para pagar a los moros. Se trataba éste de entregarles a cien doncellas todos los años. Cincuenta nobles y cincuenta plebeyas.
Parece ser que un caballero del linaje de los Figueroas se enteró de que su amada permanecía encerrada en la Torre do Peito Burdelo esperando a ser entregada a los árabes. Con la ayuda de sus cuatro hermanos fueron a liberarla. Al mismo tiempo se suscitaba una rebelión popular tras la decisión de las doncellas de Simancas de mutilarse sus manos derechas para no servir a los moros.
La situación se hacía insostenible en pleno reinado de Ramiro I. Cuando éste se decidió a atacar a los moros para deshacer el tributo que les habían impuesto, vio en sueños al Apóstol Santiago que le animaba a seguir adelante con el enfrentamiento. Así lo hizo y así también fue como venció y como se rompió la tradición de ceder a cien doncellas a los moros, a los que en los años siguientes se les pagarían las “adras”, es decir, una medida de grano escogido y otra de vino por cada yunta de bueyes.

ETAPA León-Villadangos

Ponce de minerva
El Monasterio de Santa María de Carrizo, Monumento Nacional desde 1974 Parece ser que cuando murió el conde Ponce de Minerva, en 1174 ya estaba hecho en parte, aunque sin ser ocupado por monjas. Su viuda quedó de abadesa.
Una hermosa leyenda dice que el conde, vuelto de un cautivero en tierras musulmanas, peregrinó a Santiago y se detuvo en el hospital del monasterio de Carrizo, edificado por su esposa Estefanía Froilaz durante su ausencia. La propia condesa le atendió y le lavó los pies. Cuando él la reconoció hizo la promesa de levantar otro monasterio: el de Sandoval.

LEYENDAS DEL CAMINO

ETAPA Villadangos-Astorga
Hospital de Orbigo

El paso honroso
Si a vous ne plait de avoir mesure
certes le dis que le suis venture

En el año 1434, Año Santo, tuvo lugar la hazaña del Paso Honroso, protagonizada por el señor Don Suero de Quiñones y nueve de sus caballeros. En unos tiempos en que a la simple devoción de los peregrinos se unió un nuevo espíritu caballeresco, este grupo de caballeros desafiaba en combate singular a aquellos otros de su rango que pretendieran cruzar el puente. Todo ello según las más estrictas normas de la caballería, esto es, obligado Don Suero con una dama merced a un compromiso del que, según hizo público, sólo podría liberarse tras la ruptura de 300 lanzas. Ponía para ello de testigo nada menos que al Apóstol Santiago. Las justas tuvieron lugar desde el 10 de julio hasta el 9 de agosto, interrumpidas únicamente en la festividad de Santiago. Herido al fin Don Suero, marchó en peregrinación a Compostela. Allí, prendida al cuello del busto de Santiago el Menor, depositado en la capilla de las reliquias catedralicias, se conserva la cinta azul propiedad de su señora que el caballero portara en prenda, alrededor de su brazo, mientras duró la gesta.

ETAPA Astorga-Rabanal

Astorga
Reina Lupa
Protegida por la oscuridad de la noche, una barca sin timón tripulada por cuatro hombres se acercaba a las costas de Galicia. La embarcación se guiaba sola hacia la entrada de una ría, donde escogió su parada en una pequeña playa. Los hombres saltaron a tierra, amarraron la barca, y sacaron de ella el cuerpo sin vida del Apóstol Santiago.

En busca de un lugar adecuado para darle noble sepultura al discípulo de Cristo, dos de los hombres divisaron a lo lejos un magnífico castillo. Hacia allí se encaminaron y, fueron conducidos ante la Reina Lupa que, los mandó encarcelar a causa de su soberbia.

Por la noche, al estar los encadenados cristianos pidiendo ayuda a su Dios, un resplandor luminoso y estrellado abrió milagrosamente las puertas de la prisión y los presos pudieron escapar.
Dándose cuenta los del castillo de la fuga nocturna, éstos corrieron a su captura. Cuando los soldados de la Reina Lupa pasaban por un puente, su estructura se hundió matando las piedras y la corriente a todos los perseguidores.

Los cristianos volvieron entonces a la presencia de Lupa y le pidieron una pareja de bueyes para llevar a Santiago. La testaruda Reina Lupa se burló otra vez de ellos dándoles una pareja de toros salvajes en lugar de los bueyes, pero los toros se dejaron uncir mansamente el yugo.

Admirada de tantos milagros, la Reina Lupa se convirtió al cristianismo

LEYENDAS DEL CAMINO

ETAPA Rabanal-Ponferrada

Foncebadón
Cruz de ferro
Se trata de un tronco rematado con una cruz de hierro, que colocara Gaucelmo, uno de los monumentos mas representativos, que tiene su propio rito, al igual que al el peregrino al llegar a Fisterra quema o arroja al atlántico alguna prenda que le haya acompañado durante su andadura, en esta muria también tiene que despojarse de algo, en este caso una piedra, un humilde morrillo, por lo que os recomendamos que aumentéis el peso de vuestras mochilas con pequeño canto de vuestro lugar de origen, que asegurara la ofrenda a mercurio para un buen camino. Esta tradición se cambia en algún caso por depositar ropa o algún mensaje, pero periódicamente se realiza una limpieza, por lo que nos inclinamos por la humilde china.

ETAPA Ponferrada-Villafranca

Castro Ventosa
"..todas estas ciudades las conquistó Carlomagno, excepto la mencionada Lucerna…"

Aquí liber sancti nos dejo otro rastro de la presencia de Carlomagno en España, que si bien en la historia no salio muy bien parado de sus luchas, quedan las leyendas para mitificar al francés. Parece ser que tomar este castro le costó varios meses de asedio y al fin con la ayuda de Dios, consiguió derribar sus murallas para conquistarla. . El empererador ,no iba a olvidar el esfuerzo que le llevo tomarla, la maldijo y, por ello en su interior surgió una laguna negra;, con peces del mismo color que hacen que hoy día permanezca deshabitada.
Esta leyenda también, la encontramos repetida en otras zonas de la geografía española, como en el Lago de Sanabria.
ETAPA Villafranca-O Cebreiro
Medulas
Cuenta la leyenda que alrededor del tejo, los guerreros celtas celebraban su ritual de guerra, rogando protección y fortaleza a los espíritus, a la espera del combate contra los romanos. En la batalla, Medulio murió atravesado por un rayo, que fundió sus tesoros y los esparció en pepitas por toda la montaña.

Borenia era la hija de Medulio y de la que el general romano Carisio estaba enamorado. De este modo, después de la derrota de sus legiones, juró vencer a los astures, costara lo que costara. Una noche la muchacha, siguiendo los consejos de su padre, huyó al bosque, donde se encontró Carisio quien, diciéndole que los dos pueblos habían firmado la paz, logró seducirla A la mañana siguiente Borenia regresó a su pueblo, comprobando que su pueblo había sido sometido por los romanos.

Tanto lloró la bella Borenia que sus lágrimas inundaron el valle, hasta formar un lago cuyas aguas arrastraron su cuerpo. Su espíritu se transformó en una ondina, la ondina , Caricea, ninfa, ser fantástico o espíritu elemental del agua. Desde entonces, allí habita el espíritu de Borenia y no son pocos los que aseguran haberla visto peinando sus cabellos dorados, en las noches de San Juan.